

Celular de Barcelona 7. 12. 40.

Querida esposa e hijo: Seguramente te habías enterado un poco al recibir esta carta. Pues no, querida, no hay el porqué. Nada de particular sucede. He tenido ocasión de mandarte unas letras y aprovechar dote, creo que te habré dado una pequeña satisfacción. Ha sido así? Pues que estabas contenta de poderme leer, y que es lo que me haría yo por saber que tengo la dicha de indulger algunos momentos de tu vida? No es así cuando lees estas cartas habíamos comunicado, (yo así lo espero), y así me ha sucedido, como yo espero, ya habías comprobado por tu misma que no es mentira lo que voy te deciendo, o sea, que me encuentro perfectamente bien. Claro está, que solo es a ti a quien tengo que agradecerlo, pues si no hubiesen sido tus unidades (aunque la verdad, yo nunca me creído que mi estado hubiese llegado a una gravedad tan extrema) no es lo que hubiese sido de mí. Ahora poco a poco voy recomponiéndome y esperando el momento de salir para poder dedicar todas mis energías ya recuperadas, a hacer todo lo que pueda a fin de hacerlos olvidar aquel día lleno de recuerdos amargos. Está este momento tan rotado a pocos días de normal? Es muy difícil de poder precisar, pero sí que no es aventurado asegurar que no se haría esperar por mucho tiempo. Lo que me da esperanza y me hace recordar, que todos los días me levanto y levanto. Y a veces me quisiera pensar nada de estas cosas, ya que recuerdo que durante la guerra, había hecho tantas cosas perfectas para cuando se terminase tanta guerra! Y ya ves que distinto ha sido el final. Pero hay algo y no es lo que es, que dice que todos los proyectos serían cumplidos.

Estoy seguro que sobre esta particular coincidirá en nuestra pensa-
mienta. Pues si así es. lo que hace falta, querida mía, es no des-
mayar, y pensar que sean más grandes habían sido los sacrificios
más grande será la dicha que nos espera. Y seremos tanto más felices
al pensar que si nuestra pequeños llegan a ser hombres un más
dicha que nosotros en este mundo. pacientemente será debido
a la crudeza de estos momentos. Bien, dejemos todas estas cosas,
pues no es momento ni lugar de tratar y habernos un poco
de nosotros. ¿Qué es de nuestra vida? ¿Que hace el pequeño?
He sido berido mucho frío estos días pasados? Lo no lo he notado,
pues muy hace precisamente tres semanas que no me calido
de la celda. De todas formas parece que el tiempo ya a variado
un poco y yo espero que haga una buena mañana para
salir un poco al patio. De todas formas no creas que me
aburra, pues siempre tengo alguien que me hace compañía.
Y entre leer un poco y hablar y hacer alguna tontería
de pasar los días que uno no se da cuenta que there tanto
tiempo enerrado.

He recibido las cábanas y el abezal. Estos días había
berido las de mi amigo Luis, pues estando en la cama
siempre está un poco más aliviado.

Dará muchas recuerdos a todos y vosotros
recibid un fuerte abrazo de nuestro

J. Vilanova